

Ressenyes

Reseña. Ecoxicanismo. Autoras chicanas y justicia medioambiental, Maite Aperribay-Bermejo

PUV Universitat de Valencia. Biblioteca Javier Coy d'estudis nord-americans, 2021, 163 pp.

ISBN: 978-84-9134-847-4; ISBN: 978-84-9134-848-1 (e-Pub); ISBN: 978-84-9134-849-8 PDF

Este libro está dedicado a la literatura chicana (mujeres de origen mexicano que habitan en Estados Unidos) de renombradas autoras de finales del siglo XX, como son Lucha Corpi, Ana Castillo, Cherríe Moraga y Helena María Viramontes. El método de análisis de sus obras es el *xicanismo*, que Amaia Ibararán Bigalondo establece como el reconocimiento de su condición de autoras chicanas (Ibararán Bigalondo, 1999). Y más aún, este análisis se establece a través de lo definido por Ana Castillo como *xicanisma* (Castillo, 2014, p. 11), puesto que las reflexiones académicas se traspasan al espacio cotidiano y a la sociedad. Del concepto de Ibararán y Castillo emerge el título de este libro que nos habla del ecofeminismo de chicanas y justicia medioambiental.

El libro cuenta con extensas referencias bibliográficas, especialmente sobre el movimiento de chicanos y chicanas, que nos permite contextualizar las luchas de este grupo, como las que tienen relación con la UFW y uno de sus líderes, César Chávez, autor del documental *The Wrath of Grapes Boycott* (1986). Entre sus focos de acción en los noventa estuvo eliminar los pesticidas de zonas rurales, como las de California, dados los altos índices de enfermedad, malformaciones y mortalidad que causaban a los trabajadores chicanos y chicanas de esas tierras y a la comunidad chicana que consumía los alimentos cosechados de esos campos.

En la publicación, Aperribay-Bermejo va refiriendo a la procedencia de las autoras de los relatos (tres de ellas chicanas y una de ascendencia mexicana, Corpis, quien se considera chicana) y sus compromisos ecofeministas, políticos y activistas que se evidencian en sus obras de ficción. Al tiempo, señala que los relatos se enmarcan en una época donde se instala políticamente a nivel internacional el concepto de justicia medioambiental, cuestión que en cierta medida entronca con las batallas que dieron grupos como UFW y César Chávez, en busca de un medioambiente menos contaminante. Recordemos que en 1991 se celebra en Washington DC, la First National People of Color Environmental Leadership Summit Justice (EJ), donde se redactaron y adoptaron los 17 principios de Justicia Medioambiental.

Maite Aperribay-Bermejo, autora del estudio, junto con las literatas a las que analiza, comparten en su estructura conceptual la definición de ecofeminismo de Alicia Puleo (Puleo, 2011), que lo define como la intersección de dos grandes concepciones y prácticas: por una parte, el pensamiento y movimiento feminista que revaloriza las tareas del cuidado y que acoge y conserva las reivindicaciones históricas del feminismo (como el derecho de las mujeres a decidir sobre sus cuerpos), al tiempo que pone en escena el pensamiento ecológico —que en el caso de las mujeres

chicanas tiene sus antecedentes en sus culturas ancestrales—, e indaga sobre cómo los cuerpos de las mujeres y la naturaleza han sido dañados por el sistema patriarcal. Estas dos concepciones y prácticas se mueven en el interior del ecofeminismo como unas: «hermenéuticas de la sospecha, es decir, nos ayudan a sospechar acerca de ideas preestablecidas que tenemos sobre la realidad» (Puleo, 2020).

Sobre esta base y teniendo presente el modo en que las condiciones de raza, etnia, sexo, género y clase han afectado a las mujeres chicanas hasta la actualidad, la autora indaga en cómo las cuatro literatas de esa etnia trabajan sus textos teniendo como referentes sus contextos históricos, sociopolíticos y territoriales, teniendo en cuenta que las historias que relatan tienen mayoritariamente como protagonistas a mujeres chicanas y transcurren en la zona chicana de Estados Unidos, es decir, California, como en *Cactus Blood* (1995) de Lucha Corpi, *Heroes and saints* (1994) y *Watsonville: some place not here* (1996) de Cherríe Moraga o en *Under the feet of Jesus* (1995) de Helena María Viramontes. En el caso de *So Far from God*, de Ana Castillo, el relato se sitúa en Nuevo México, lugar hasta hace poco menoscabado por ser poblado por minorías hispanas desdeñadas por el discurso político oficial estadounidense blanco. Todas las obras portan la revalorización de la conciencia ecofeminista, ecocixanista.

Estos relatos ficcionados seleccionados por la autora son parte de un tipo de literatura de denuncia, como se aprecia en los evocadores títulos de los capítulos que configura Aperribay-Bermejo, como por ejemplo: *Heroes and Saints* (Cherríe Moraga, 1994: *voces chicanas subversivas*). Son capítulos que nos muestran las historias y las luchas de mujeres chicanas, prioritariamente de clase trabajadora, que encaran el sistema capitalista y patriarcal que las degrada, situándolas en desmedro de las mujeres blancas y de los hombres, incluso de los chicanos, desde el ecofeminismo, para posicionarse en la vida diaria —y con ello, romper el estigma de la subalteridad (Shiva & Mies, 1998). Con ello buscan mejorar el transcurrir de sus vidas y las de sus comunidades, para situarse en paridad de oportunidades frente a los hombres, desde una visión marcada por la justicia medioambiental.

Cabe decir que los relatos enunciados, como lo explicita la autora, tienen como protagonistas y secundarios a personas cotidianas y marginales para el sistema estadounidense blanco (incluidos los hombres) y el discurso feminista blanco procedente desde los sesenta de mujeres de clase media y alta. Esta denuncia contra el feminismo blanco, eminentemente «eurocéntrico» (Saldívar-Hull, 2000), ya lo había explicitado Angela Davis como una problemática frente a la cual acuñó su famosa frase: «El feminismo será antirracista o no será».

Los personajes que pueblan los relatos seleccionados de las cuatro literatas chicanas, como lo da a entender Aperribay-Bermejo, luchan contra su destino y lo obliteran. Es lo que se aprecia con Carlota Navarro, quien encarna en *Cactus* el tráfico de personas al que muchas minorías raciales han sido sometidas; en este caso, Navarro es una adolescente mexicana que, al quedar huérfana, como tantos niños desprotegidos socialmente en las periferias de los países del primer y del tercer mundo, es vendida por el tío de su mejor amiga a un médico californiano blanco que la viola. Finalmente logra huir de su captor, pero atraviesa un viñedo recién fu-

migado y enferma. Al documentarse sobre el tema, toma nota de las consecuencias en la salud humana y el medio ambiente de los pesticidas, dedicándose, a partir de su propia experiencia, a informar sobre los efectos nocivos de los fumigantes en los campos.

Maite Aperribay-Bermejo termina señalando que el buen vivir es una alternativa de vida razonable, ya que entra en línea con «la ética del cuidado y con el primer principio del ecofeminismo, que aboga por la necesidad de una transformación social» (Aperribay-Bermejo, 2021, p. 152). Es importante señalar que «el buen vivir» se refiere en este caso a la noción quechua de «Sumak kawsay», que en sus implicaciones originales conlleva el *sumak*, que refiere a la realización hermosa e ideal del planeta, mientras que *kawsay* significa una «vida digna» en armonía y plenitud. Pero, además, el neologismo «Sumak kawsay» apareció en la década de los noventa como propuesta cultural y política que fue adoptada posteriormente en las constituciones de Ecuador y Bolivia por los movimientos del socialismo del siglo XXI (Álvarez, 2014).

Cabe agregar que el texto de Maite Aperribay-Bermejo está emparentado discursivamente con los desafíos de la decolonialidad que se opone a los procesos de la «invención de América» por parte de los colonizadores, como lo establece Edmundo O’Gorman (O’Gorman, 1958), colonizadores quienes poblaron el continente, que llamaron América, de imágenes mitológicas solamente reconocibles para ellos. Este modo de enfrentar lo desconocido, como lo demuestran los *Bestiarios Americanos*, sin duda tuvo su raíz en el miedo a reconocer otros tipos de humanos, a los indígenas (Avendaño Santana, 2022), a los cuales hasta el día de hoy, junto a la comunidad negra y afrodescendiente, llevan el estigma de la categorización de las razas creadas por los colonizadores (véase por ejemplo la *pintura de castas* o *cuadros de mestizaje*), como ocurre con los chicanos, a quienes se les considera inferiores.

Anibal Quijano, desde sus planteamientos decoloniales, considera el problema de la raza como el sustento de la colonialidad, que sería el más eficaz instrumento de dominación social inventado en los últimos 500 años, y que sostiene la colonialidad del poder (Quijano, 2014) que ha traspasado los cuerpos de la negritud y de los mestizos, al punto que aún las huellas del látigo del amo se mantienen —como lo explicitan obras de artistas visuales como Ana Mendieta en sus *Esculturas Rupestres* (1982) o Jeannette Ehlers en *Whip it good: spinning from history’s filthy mind* (2013)—, en diversas formas de segregación social y racial.

Rita Segato establece que la conexión entre la colonialidad del poder y el patriarcado genera la colonialidad de género. Y, para ella, el ecofeminismo es una acción contra «una rapiña territorial y una rapiña de los cuerpos que nos dice que la Conquista aún está en curso en buena parte de nuestros territorios» (Segato, 2019). Así, las problemáticas que aborda este texto nos remiten a las luchas históricas del feminismo, llevándonos a recordar que Alexandra Kollontai definía el feminismo como una lucha por hacer extensivos a las mujeres los «derechos del hombre y del ciudadano» proclamados por la revolución francesa. Y Kollontai solicitaba en el *Primer Congreso de Mujeres de Toda Rusia* (1908) la

extensión de la legislación protectora del trabajo a todas las ramas de la industria, así como al trabajo agrícola...; [...la] prohibición del trabajo femenino en actividades particularmente dañinas para el cuerpo femenino: en industrias donde se usa mercurio, fósforo, plomo y otras sustancias venenosas; [...]. (Frencia y Gaido, 2018)

Por ello, el libro nos recuerda la necesidad de volver a revisar y plantear las luchas históricas del feminismo, pero desde una mirada abierta a los feminismos *otros*, y nos abre a preocupaciones nuevas, como la ecología, donde las mujeres chicanas, teniendo presentes prácticas ancestrales, idean una mirada ecofeminista con justicia medioambiental que responde y da salida a la crisis climática.

Bibliografía

- Avendaño Santana, Lynda. (2023). Decolonización y mujeres Latino(americanas), y sus performances artísticas: Ana Mendieta, Sharon Bridgforth, Diamela Eltit, Jesusa Rodríguez, Josefina Báez y Marga Gómez. Anãnsi. *Revista de Filosofía: Dossiê Estéticas Latino-Americanas, Dossiê Eurocentrismo Acadêmico & Fluxo Contínuo*, 3(2), 54-67.
<https://revistas.uneb.br/index.php/anansi/issue/view/677>
- Castillo, Ana. (2014). *Massacre of the Dreamers: Essays on Xicanisma*. University of New Mexico Press.
- Frencia, Cintia y Gaido, Daniel. (2018). *Feminismo y movimiento de mujeres socialistas en la revolución rusa*. Ariadna Ediciones.
- García Álvarez, Santiago. (2014). *Sumak kawsay o buen vivir como alternativa al desarrollo en Ecuador. Aplicación y resultados en el gobierno de Rafael Correa (2007-2011)* [Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid].
- Ibarrarán Bigalondo, Amaia. (1999). El Xicanismo como método de análisis de la novela chicana de mujeres: El caso de Ana Castillo. *REDEN: Revista Española de Estudios Norteamericanos*, 17-18, 123-34.
- O'Gorman, Edmundo. (1958). *La invención de América: Investigación acerca de la estructura histórica del Nuevo Mundo y del sentido de su devenir*. Fondo de cultura económica.
- Puleo, Alicia. (2011). *Ecofeminismo: para otro mundo posible*. Cátedra.
- Quijano, Aníbal. (2014). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En Assis Clímaco, Danilo (Ed.), *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder* (pp. 777-832). CLACSO.
- Saldívar-Hull, Sonia. (2000). *Feminism on the Border: chicana gender politics and literature*. University of California Press.
- Shiva, Vandana, y Mies, Maria. (1998). *La Praxis del ecofeminismo: biotecnología, consumo y reproducción*. Editorial Icaria.

Webs

Puleo, Alicia. (20 de enero de 2022). *Ecofeminismo en tempos de pandemia*. Consello de Cultura Galega [Archivo de Vídeo].

<https://www.youtube.com/watch?v=xS7-GFnIUVk> [Fecha de última consulta: 13/02/2023]

Entrevista Segato, R. (2019). El arraigo como modo de resistencia ecofeminista / Por Jorgelina Hiba. *Bio DiversidadLa*:

<https://www.biodiversidadla.org/Noticias/El-arraigo-como-modo-de-resistencia-ecofeminista> [Fecha de última consulta: 13/02/2023]

Lynda Avendaño Santana

Universidad Complutense de Madrid

Investigadora María Zambrano del Instifem. /Ministerio de Universidades,

Unión Europea- NextGenerationEU/CIELA. UCH

avesanta2@gmail.com/lyndaave@ucm.es

Recibido el 13 de febrero 2023

Aceptado el 27 de febrero de 2023

BIBLID [1132-8231 (2023: 359-363)]